

⋮

Lección 17

La Palabra: Una Joya Preciosa (Salmo 119) – Parte III

Introducción

En la lección anterior vimos algunas cualidades que el salmista atribuye a la Escritura. Estas producen no solamente una delicia para el salmista (y otros lectores creyentes), sino un amor para la Escritura. Sin embargo, la Escritura también trae para el salmista (y el lector de hoy) algunos beneficios importantes y valiosos. Considérense los siguientes.

Los beneficios de la Escritura

Libertad

La experiencia humana dice que ante un señor o amo el servicio es trabajo penoso. Sin embargo, varios versículos en este salmo hablan de la paradoja de que *donde Dios es Señor*, el servicio viene siendo *plena libertad*.

1. “A toda perfección he visto fin; _____ sobremanera es tu _____” (119:96). La primera línea habla del *limite* (LBA) de toda empresa *mundana*. Es un buen resumen del libro Eclesiastés (“todo es vanidad”, 1:2). La segunda línea entonces hace contraste, hablando de *la amplitud* que el mandamiento de Dios permite en la vida del obediente.
2. Verdaderamente la libertad se encuentra *en los mandamientos* de Dios, no en liberación de ellos. “Y andaré en _____, Porque busqué tus mandamientos” (119:45). Es como el “lugar espacioso” que David halló en Salmo 18:19.

Dos elementos de esta libertad

3. Los mandamientos de Dios *rompen el dominio del pecado*. “Ordena mis pasos con tu palabra, Y ninguna iniquidad se _____ de mí” (119:133). Véase también Romanos 6:16-18. El dominio del pecado se ve en cosas como:
 - Las consecuencias del pecado (adicción, manutención de los hijos, SIDA, etc.)
 - La culpa que hiere la consciencia
 - Su última paga – muerte y tormento eterno
4. Los mandamientos de Dios también *ensanchan la mente con una sabiduría* mayor que la de uno. “Por el camino de tus mandamientos correré, Cuando _____ mi corazón” (119:32). Nos recuerda de 1 Reyes 4:29, “Y Dios dio a Salomón sabiduría y prudencia muy grandes, y _____ de corazón como la arena que está a la orilla del mar. Véanse también Prov. 4:11-12; Efes. 6:1-3.

Luz

5. “Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino” (119:_____). Obsérvese el toque práctico del salmista en las palabras *pies* y *camino*. Estas palabras son figuras o símbolos ¿de qué?

“Es una luz en la cual caminar (cf. 128), no en la cual tomar el sol” (Kidner 421). ¿Venimos al “Buen Libro” solamente buscando palabras de ánimo? ¿Venimos a la Biblia solamente buscando la bendición de Dios sobre lo que ya queremos hacer (cf. 1 Reyes 22) – no para conformar nuestros hábitos a la voluntad de Él, sino por buscar un predicador o pasaje que apruebe nuestra conducta? Este versículo del Salmo eliminará tales conceptos.

6. “La exposición de tus palabras _____; Hace _____ a los simples” (119:130).

“Es de poca ayuda tener vista sin percepción” (Kidner 421). El versículo 130 saca a luz el poder *educativo* de la Palabra de Dios. Es capaz de crear una mente perspicaz, la que discierne. La sabiduría que Dios enseña es de mayor nivel que la del hombre (vs. 98-100). El salmista muchas veces pide esto a Dios, “Dame entendimiento” (vs. 34, 73, 125, 144, 169). Su oración es para “buen sentido” (RVR 1960) o “buen juicio” (LBA, v. 66). Para este ojo muy entrenado, lo que es falso (v. 104) pierde su encanto.

Vida

En muchos de los versículos del Salmo 119 se atribuye a la Palabra de Dios la capacidad de *vivificar* o dar vida.

7. Emparejar cada idea con el versículo o versículos correspondientes:

_____ el salmista pide esta promesa	(a) v. 88
_____ el camino de Dios aviva	(b) v. 93
_____ guardar Sus mandamientos vivifica	(c) v. 37
_____ el salmista pide vida para guardar los testimonios	(d) vs. 25, 50, 107, 154

El salmista reconoce su dependencia de Dios. “Este cantor no es un legalista, contento con una rutina de deberes: pedirá con insistencia nada menos que el toque vivificante de Dios. De otra parte su religión, bien lo sabe él, será muerta” (Kidner 422).

Estabilidad

8. Esta estabilidad se ve en las circunstancias amenazantes del versículo 23, donde la Escritura ocupa la mente de uno rodeado de distracciones. “Príncipes también se sentaron y hablaron _____ mí; Mas tu siervo _____ en tus estatutos.”

Los versículos 49-50 muestran cómo el salmista logra esto: basando el *consuelo* y *esperanza* en una *palabra* de fiar y un *dicho* (promesa). Véanse también vs. 76, 89-92, 95, 114-118.

Conclusión

Si la palabra de Dios brinda a uno *libertad*, *luz*, *vida*, y *estabilidad*, entonces conviene “abrir la boca y suspirar, deseando los mandamiento” de Dios (119:131). “Mucha paz tienen los que aman tu ley, Y no hay para ellos tropiezo” (119:165).